



LAS CARRERAS DEL FUTURO

A continuación, diversos expertos nos sugieren cómo será el trabajo del futuro y cómo las universidades se adaptan a estos cambios.

Al momento de elegir una carrera, los futuros estudiantes están tomando una decisión que afectará el resto de sus vidas. Hoy más que nunca resulta difícil pronosticar qué carreras tendrán mayor éxito, cuáles seguirán siendo indispensables y finalmente cuáles dejarán de existir. A continuación mostramos el pronóstico de algunos expertos acerca de cuáles serán las carreras más promisorias en un futuro no muy lejano.

Las áreas que actualmente se consideran de mayor preocupación para el futuro, según el Vicerrector Académico de la ESPOL, Paúl Herrera Samaniego, son: cambio climático, salud, eficiencia energética, alimentos, recursos no renovables, tecnologías de la información y comunicación, movilidad social, urbanidad y modernidad, innovación educativa. Sin embargo, enfatiza: “No se requieren profesionales con un título que mencione cada uno de los temas indicados. Los problemas son

multidimensionales y tienen un contexto local específico, por lo tanto, el diagnóstico, el análisis y las soluciones que se propongan a esos problemas, requieren profesionales de varias áreas formados con el más alto nivel posible”.

Al considerar cuáles son las carreras más promisorias en el país a futuro, Renato Rodríguez, MBA y Docente de Comunicación de la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), recomienda que “no debemos caer en el error de no mirar lo que sucede en el mundo”. Considerando el testimonio de expertos en temas empresariales, como Philip Kotler y Michael Porter, él considera que las empresas, si quieren sobrevivir, “deben tomar un protagonismo en el desarrollo sostenible, ya que son las únicas que pueden generar riqueza y son las responsables de que esa riqueza siga existiendo”.

En la actualidad, la meta no consiste únicamente en hacerse rico de cualquier manera, pues a este tipo de rico se lo ve como alguien que sacrificó a los demás para obtener sus riquezas. “El nuevo referente es aquel que soluciona problemas y —como consecuencia— gana su fortuna”, explica Rodríguez.

Las 5 carreras con mayor demanda en cinco años, según representantes de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), son:

Agricultor urbano La ventaja de este empleo es que busca aprovechar espacios subutilizados, generar empleo y satisfacer la cada vez mayor demanda de alimentos a nivel mundial. La tendencia de los huertos urbanos, ya desarrollada en varios países, sigue en aumento.

Ingeniero medioambiental El mundo camina hacia las energías renovables y hacia un desarrollo que toma en cuenta el equilibrio medioambiental. Habrá una gran demanda de profesionales de esta área.

Administrador de empresas Se trata de un profesional que se adapta siempre a las exigencias sociales y del mercado. Es, además, un oficio difícil de ser reemplazado por la inteligencia artificial.

Nanotecnología Esta tecnología está incidiendo en muchas áreas y se augura que a través de ella se originarán muchos cambios. Un ejemplo son los nanomédicos: profesionales especializados en la investigación y aplicación de todas las mejoras médicas que la ciencia y la tecnología puedan lograr.

Desarrollador de contenido digital Los usuarios son cada vez más exigentes con los contenidos digitales, por lo que expertos en esta área serán muy importantes para generar visibilidad en la web.

Los avances tecnológicos son un factor muy importante a considerar, no solo en lo que respecta a los trabajos del futuro, sino también en la nueva enseñanza. Al respecto, Cesibel Valdiviezo, Docente-investigadora del Departamento Ciencias de la Comunicación de la UTPL, comenta que “hay una relación directa y bidireccional entre los avances tecnológicos y la educación, ya que las necesidades actuales son las de una sociedad diferente. Por ende, una universidad con valor diferenciado propicia cambios en las tecnologías, al igual que las tecnologías también deben incidir en la universidad”. Los institutos de enseñanza superior no deben ser pasivos y únicamente adaptarse a los cambios, sino que deben actualizarse activa y constantemente, y aprovechar las nuevas tecnologías como herramientas pedagógicas. ●